

Las artes visuales como detonante del pensamiento crítico

Oropeza Ramos, Lorena

2021-07

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4959>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Las Artes Visuales como Detonante del Pensamiento Crítico

Lorena Oropeza Ramos

Prepa Ibero Tlaxcala

DECIMOSEGUNDO COLOQUIO INTERINSTITUCIONAL DE PROFESORES

01 de julio de 2021

Resumen

El presente ensayo pretende posicionar a las artes visuales como detonante, guía y camino para el desarrollo del pensamiento crítico basado en la propuesta de Kuhn en donde se afirma que los docentes fallan en la misión central de enseñar a los estudiantes a pensar. Las artes visuales son un método de conocer al mundo y amplían la posibilidad de generar resiliencia ante las circunstancias, lo cual garantiza la construcción de una ciudadanía global y pacífica.

Palabras claves: Ciudadanía, Artes, Pensamiento crítico, Problemas, Resiliencia.

Existen muchas formas de promover el pensamiento crítico y una de ellas es la del impulso a la investigación, por ejemplo, de las diversas ciencias exactas; sin embargo, las rutas para promover dicha criticidad suelen tener una estructura lineal, metódica y precisa que difícilmente permite salirse de lineamientos estructurados que lleven a la exploración de forma expedita. De hecho, sí existen otras formas que, por su propia naturaleza, permiten una total experimentación y descubrimiento y estas formas atienden a las disciplinas artísticas y estéticas, específicamente las artes visuales ya que son intrínsecas del hombre, nacen con él, se desarrollan con él y quedan como legado y testimonio del paso del hombre por este mundo, que hoy por hoy pertenece a todo individuo y es construido por él para disfrutarlo y mejorarlo.

Pedagogía Ignaciana

En un contexto contemporáneo se vive en un mundo globalizado socialmente catártico que presenta desafíos constantes para integrarse, adaptarse y convivir con el otro, donde los jóvenes no pueden permanecer inactivos; por el contrario, son actores principales y ciudadanos globales de la transformación y construcción, donde impera su rol como promotores de la justicia y lucha contra los problemas sociales para la búsqueda de la reconciliación.

De la misma manera, el ser humano está contextualizado en las diversas esferas que lo conforman, por ejemplo, desde lo ético, espiritual, cognitivo, afectivo, comunicativo, estético, corpóreo y sociopolítico; estas esferas proporcionan un abanico extenso para trabajar con los alumnos y desarrollar en ellos capacidades humanas importantes como la apreciación, contemplación, la expresión y la toma de decisiones responsables y autónomas; claro está, sin olvidar la capacidad de amar siendo ésta clave para valorar, aportar y transformar el mundo en un lugar mejor del que se recibió. Por ello, la educación se vuelve

un instrumento de promoción de los derechos humanos, mismos que se entretajan en la sociedad, estableciendo identidad, vínculos y acciones hacia una conformación de justicia, igualdad y sostenibilidad; y no solo eso, crea las condiciones para formar ciudadanos responsables, dotados de una conciencia no solamente centrada en él, sino en el mundo al cual pertenece.

En la propuesta educativa basada en el Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI) se promueve que las personas sean conscientes de sí mismas y del mundo en el que viven, que sean capaces de mostrar compasión, compromiso, conciencia, así como un buen nivel de competencia; todo ello se debe de enmarcar en una formación integral centrada en el pensamiento crítico y reflexivo lo cual sitúa a los jóvenes en la realidad de su contexto y los traslada a la acción consciente sobre una mejora continua.

Es por ello que, en el proceso de formación integral se debería de emplear a las artes visuales ya que en ellas se construye un lenguaje universal que también permite la construcción de mensajes subjetivos que envuelven el conocimiento, el sentimiento, los valores, la estética; todo ello en respuesta a las problemáticas sociales que les rodean, permeando así una actitud abierta y esperanzadora a través de la fe, tal como lo menciona Javier Duplá (2014) en sus conferencias sobre una pedagogía ignaciana.

El pensamiento crítico

De acuerdo a la filosofía de Emmanuel Kant enmarcada en un contexto del siglo XIX, se define al pensamiento crítico como el proceso donde la razón construye los conocimientos y le asigna una función al someter toda la crítica de la razón. Inclusive este pensamiento crítico es referido a la capacidad de identificar, analizar, evaluar, clasificar e interpretar

nuestro mundo, es un proceso mental complejo, ya que se conjuntan muchas conexiones y habilidades.

Por ello, las artes visuales son una herramienta detonadora para conjuntar de manera natural la comprensión y el análisis para mantener una claridad y precisión en la formulación de diversas soluciones a los problemas presentes así, tal como lo plantea Lander (2001) cuando afirma que: “El proceso de conocer es concebido como creación de conocimiento, como una dinámica de autoconciencia —individual y colectiva— que permita reconocer las relaciones de opresión y facilitar la liberación” (p.14). En este contexto la labor docente deberá facilitar la búsqueda objetiva de la información, así como la construcción del conocimiento lo cual, a su vez, genere una conciencia crítica en los estudiantes. Esto pensado desde la perspectiva del pedagogo y filósofo brasileño Paulo Freire (1966) en donde vincula a la actividad cognitiva con una interpretación crítica y de la misma manera los guía en un transitar del conocimiento que les permita contemplar las diversas perspectivas, identificando y anticipándose a las posibles dificultades. Por lo tanto, las artes visuales permiten promover prácticas críticas y éticas en donde los estudiantes resignifiquen el mundo mediante la acción, reflexión y acción, colocándose como los actores de posibles cambios sociales.

De la misma manera es imperativa la función del docente en el aula presencial o virtual para alcanzar el pensamiento reflexivo y crítico generando planteamientos donde ellos puedan construir alternativas a problemas comunes de manera racional, creativa y humana, tal como Barbara Thayer (2000) afirma que, en una visión tradicional, se ignoran elementos básicos como la imaginación, la intuición y los sentimientos. Por otro lado, dentro de los pilares del desarrollo de las piezas artísticas, se conjuntan dichas condiciones sin dejar atrás el pensamiento lógico teniendo como resultados productos artísticos cargados de contenidos

objetivos y subjetivos, con la variante fundamental de las diversas perspectivas de un problema que se vive y se comparte de manera social y colectiva.

Las artes visuales como detonador del pensamiento crítico

De acuerdo al concepto del filósofo y psicólogo alemán Rudolf Arnheim (1979), las artes visuales se refieren a la capacidad que tiene el ser humano de visualizar cosas con la mente; por lo tanto, son creaciones hechas por el hombre a través de las cuales manifiesta su visión sensible del mundo real o imaginario. Luego entonces, se entiende a las artes visuales como toda disciplina que requiere de un conocimiento de elementos básicos para la construcción de la alfabetización visual. De la misma manera la *alfabetidad visual* de John Debes (1969) es necesaria para detonar dicho pensamiento crítico:

La alfabetidad visual refiere a un grupo de competencias visuales que un ser humano puede desarrollar al mismo tiempo que integra otras experiencias sensoriales. El desarrollo de estas competencias es fundamental para el aprendizaje humano. Cuando son implementadas, permiten que una persona alfabetizada visualmente pueda discriminar e interpretar acciones, objetos, símbolos de su entorno. A través del uso creativo de estas competencias puede comunicarse con otros (citado en López, 2017, p.2).

Tal como se describe, es imprescindible brindar a los alumnos el conocimiento teórico y técnico que competen a las artes visuales; sin embargo, no es menos importante la generación de experiencias sensoriales desarrolladas por la intuición, la imaginación, la creatividad, la estética.

La comprensión del arte visual a través de la historia se encuentra enmarcada, tanto en contextos históricos, políticos, económicos y sociales, como también dentro del contexto íntimo del artista como lo es su familia, educación, principios y el inherente desarrollo psíquico, el cual le brindará una visión y comprensión integral de las piezas artísticas.

La función del acompañamiento docente al alumno no radica solo en ser el facilitador del aprendizaje, en realidad es un compromiso más grande ya que formar al alumno en el pensamiento crítico es un proceso complejo e individual que conlleva a otros procesos específicos que avanzan a ritmos e intereses diversos y las artes visuales abren un panorama extenso, dando la oportunidad de elegir nuevas y diversas maneras de mirar los problemas, de afrontarlos, denunciarlos y expresarlos; por ejemplo, mediante el dibujo, la pintura, la fotografía, la gráfica, la serigrafía, el diseño, la animación, el cine, el performance, el arte urbano, la plástica entre otras formas de expresión artística.

Las artes visuales dentro del marco formativo de la educación en los diversos niveles educativos han sido catalogadas como materias o actividades complementarias y en ocasiones, de carácter optativo. Por otra parte, existe una imperiosa necesidad de formar seres humanos con pensamiento crítico, pacificadores, propositivos, conscientes, sensibles, resilientes con habilidades para solucionar problemas que conciernen a todos; por ello es necesario replantear la presencia de las artes dentro de la educación y visualizar la labor humanística como un proceso holístico a favor del bienestar individual, familiar y social.

Derivado de la información vertida en este documento, vale la pena reflexionar sobre la suficiencia de las artes visuales para encontrar una vía de denuncia y de promoción para el encuentro con el otro a partir de la sensibilización de los estudiantes y la unión de esfuerzos que deriven en cambios sociales en beneficio de los ciudadanos del mundo; por ello las artes

visuales pueden generar ciudadanos resilientes y pacíficos que conviven en un mismo espacio: el mundo.

Referencias

- Arhneim, R. (2006). *Arte y Percepción Visual*. Alianza.
- Duplá, F. (2000). La pedagogía ignaciana. Una ayuda importante para nuestro tiempo. *Cuadernos Ignacianos*. <https://www.ausjal.org/wp-content/uploads/Cuadernos-Ignacianos-Nro.-02-1.pdf>
- Lender, E. (2001). *Pensamiento crítico Latinoamericano: la impugnación del eurocentrismo*. <https://www.tni.org/files/Impugnaci%C3%B3n%20del%20eurocentrismo.pdf>
- López, R. (2017). Fotografía, alfabetización visual y educación en diseño. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*. <http://inventio.uaem.mx/index.php/inventio/rt/printerFriendly/543/1034>
- Ralph, E. (1999). *Ignacio lo sabía: La pedagogía y las corrientes educativas actuales*. ITESO
- Suarez, J., Pavón, D., Villaveces, L., et. al. (2006). *Arte y Percepción Visual*. M.L.B